

▷ Jorge Romero Brest

La crítica de artes plásticas está tan afectada de crisis como la creatividad

Javier Molina

Lo más importante que está pasando en el mundo de la crítica es que está tan afectada de crisis como la creatividad, afirmó Jorge Romero Brest, quien se encuentra en México para asistir al Seminario sobre Arte Urbano que se lleva a cabo en un local del Instituto de Investigaciones Bibliográficas en Ciudad Universitaria.

Romero Brest, argentino, autor del importante libro *La pintura del siglo veinte*, recién reeditado por el Fondo de Cultura Económica, señaló que "los creadores tampoco saben exactamente que hacer, de ahí proviene la diversidad de manifestaciones a las que estamos asistiendo, sin que se sepa bien cuáles son obras de arte y cuáles no lo son, porque no hay pautas y hay una especie de divorcio entre los que todavía siguen pintando y esculpiendo como antes y los que intentan otro tipo de experiencias."

"De modo que es muy difícil responder a su pregunta (la situación actual de la crítica de artes plásticas) —añadió—: habría

que establecer diferentes sectores: unos más atrasados y otros más adelantados. Digamos que entre los más adelantados están los que obedecen a las manifestaciones más actuales, los que intentan aplicar sistemas cibernéticos o de computación, a mi juicio no válidos, y otros que se inclinan hacia los métodos sociológicos y psicológicos más actuales".

Romero Brest señaló asimismo que todos estos modos críticos están llenos de peligro, "porque no hay una fundamentación clara en lo que se denomina arte, que es una palabra que ya está dejando de tener sentido". Recordó que "hace algunos años, poco antes de morir, Malraux lo dijo en una entrevista: que ya no se podía saber qué era arte y qué no lo era: se trataba de una palabra que ya no se podría usar más. De modo de que actualmente yo diría que cada crítico tiene su sistema, más o menos adelantado y no".

Al preguntarle sobre los centros hegemónicos de la creación artística indicó que éstos "eran en el pasado. Primero fue París, y luego fue Nueva York; pero, en definitiva, han dejado de serlo."

"En este momento se puede decir que no hay centros hegemónicos, hay manifestaciones artísticas en todas partes, con las características que le acabo de señalar."

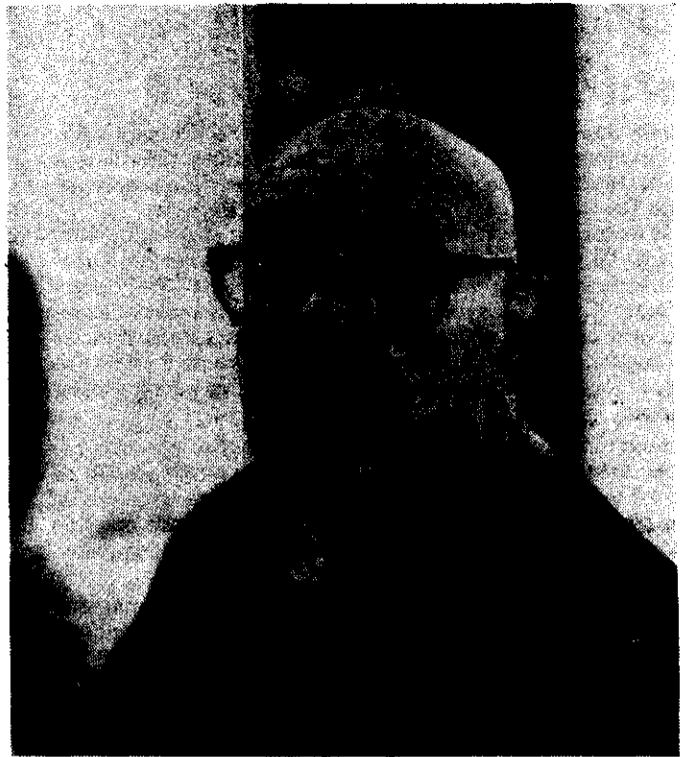
"Esto no quiere decir —acotó— que no haya en algunas ciudades, como Nueva York, más manifestaciones y más actuales, pero sin que se establezca una influencia demasiado evidente".

A la pregunta de si existe una nueva generación de críticos respondió: "No creo. Tampoco hay una nueva generación de creadores, verdaderamente creadores. Todos se están moviendo en un clima sin ideas muy claras. Y yo empiezo a creer que la crítica —tal como la concebíamos— va a desaparecer. Lo único que sustituirá a mi juicio no es la crítica, sino la teoría del arte, que es lo que hago yo precisamente".

Opinó que la fotografía y el cine "tienen un enorme porvenir, captadores de lo contingente, el momento, que es lo único que le interesa a la sociedad actual. En lo que no creo mucho es en lo que antes se llamaba la fotografía artística."

"Estoy invitado aquí a participar en el Seminario sobre el Arte Urbano —dijo—. En la primera de las sesiones expuse el tema de lo individual y lo colectivo en la creación artística de las últimas tres décadas. Hice una exposición de lo que entiendo por individual y por colectivo: eso es hacer teoría del arte. En este momento tan confuso se intenta —sin lograrlo— un equilibrio entre lo individual y lo colectivo, que en realidad es la misma incertidumbre que se manifiesta en lo social y lo político".

Al preguntarle si no había cuando menos un ejemplo que hubiera logrado este equilibrio, "las manifestaciones artísticas se van dando despacio", dijo.



Jorge Romero Brest.

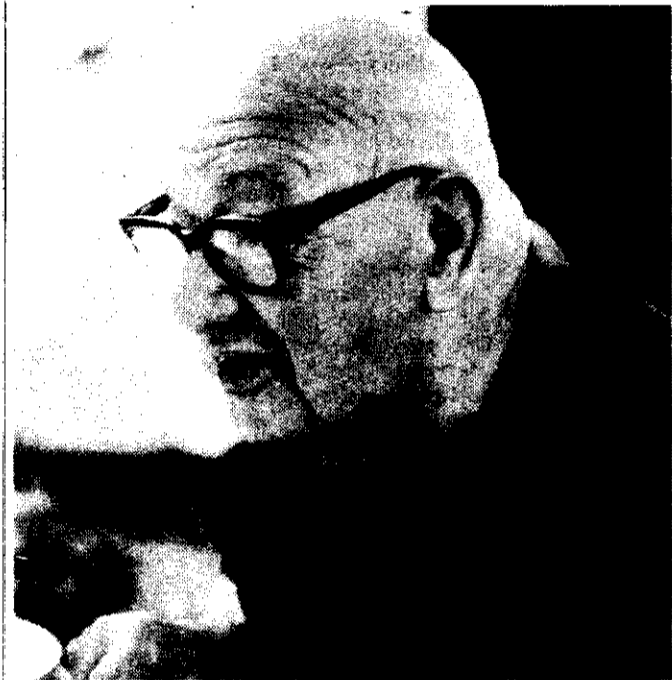
Su opinión de la actitud contestataria de los pintores argentinos fue la siguiente: "Opino que están muy desconcertados, que hacen intentos por salir del caos, pero no lo logran. En Argentina, en México y en el mundo entero; en países desarrollados: Estados Unidos, Japón".

Respecto a la situación de la crítica sostuvo entonces que "no existe un consenso teórico. Cada uno intenta como puede, pero también con la debida capacidad para entender que no hay algo definitivo".

Al comentarle que una pintura de El Greco, por ejemplo, es indudablemente una obra de arte, señaló: "Entre el mundo de El Greco y el mundo actual no hay comparación. Epocas pasadas han sido propicias para las manifestaciones artísticas. La época actual no es propicia. Actualmente la gente va al cine, no a los museos. Lo que se llamaba cultura no tiene más que puntos muy tangenciales con la cultura de hoy y con la que se llamará cultura en el futuro".

Al pedirle que relacionara su afirmación de que la crítica va a desaparecer con su propia actividad dijo: "La crítica es actividad específica de quien publica en revistas y juzga obras de arte. Hace muchos años que no me interesa la crítica. La he hecho derivando hacia problemas más profundos que es la teoría del arte."

"En definitiva, yo soy un amante del arte".



"No creo que exista una nueva generación de críticos de arte", expresó Romero Brest.